

LOS MUCHACHOS.

DOMINGO 23 DE ENERO DE 1916



VÉASE LA PÁGINA II.

SU NÚMERO ES 21065

NÚM. 89

SEMANARIO CON REGALOS

10 cts.

PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD,
CONCERTAL, etc., al contado y
plazos, desde 25 pesetas. Pianos
verdadera ocasión, garantizados,
desde 400 pesetas. Alquileres desde
10 pesetas. Afinaciones, compras,
cambio y reparaciones. **AUTO-
PIANOS**

R. ALONSO

22, Valverde, 22.

MADRID



ANTES DE TOMAR LA LACTOFERINA - DESPUES DE TOMAR LA LACTOFERINA

Tos Ferina

y toda clase de
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA
LACTOFERINA
del Dr. M. CALDEIRO

5 pts. caja en todas las farmacias y
ARENAL - 15 - MADRID.
Por 5,50 pts. la remite el autor por correo
PUERTA DEL SOL Nº 9.
MADRID.

SAL MARINA Químicamente pura,
para mesa.

Paquete 15 y 60 céntimos.

Laboratorio del Dr. M. CALDEIRO

Puerta del Sol, núm. 9.

MADRID

NIÑOS, BEBED LAS

AGUAS DE MORATALIZ

BICARBONATADAS MAGNÉSICAS

ÚNICAS EN ESPAÑA

¿Queréis digerir bien?
Bebed

MORATALIZ

¿Deseáis tener apetito?
Bebed

MORATALIZ

¿Sudáis y tenéis sed?
Bebed sin miedo

MORATALIZ

¿Vais de excursión?
Llevad agua de

MORATALIZ

Pedid siempre éstas célebres aguas y aseguráis vuestra salud y desarrollo

Dirección general y Depósito: Barquillo, 4, Madrid

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid.—FERRAZ, 82.—Teléfono 4.539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 francos.

CACERÍAS RARAS

Cuando, cansados de las correrías de algún oso, los montañeses ó los aldeanos quieren acabar con él, eligen un árbol que tenga una rama horizontal bien fuerte, con otra paralela sobre ella, y ponen en la de abajo un cebo propio para tentar el apetito de la fiera, y que suele ser un buen trozo de miel ó de carne de cabra.

En la rama superior atan una cuerda y al extremo de ésta una piedra.

El oso, atraído por aquellos manjares, trepa por el árbol y se encamina á lo largo de la rama hacia el cebo.

Viendo, sin embargo, el obstáculo que presenta la piedra, trata de apartarla con una zarpa; la piedra hace de péndulo, y al volver á su posición, pega al oso; éste se enfurece por el golpe y vuelve á empujar la

piedra con rabia. La peña le da otro golpe más fuerte.

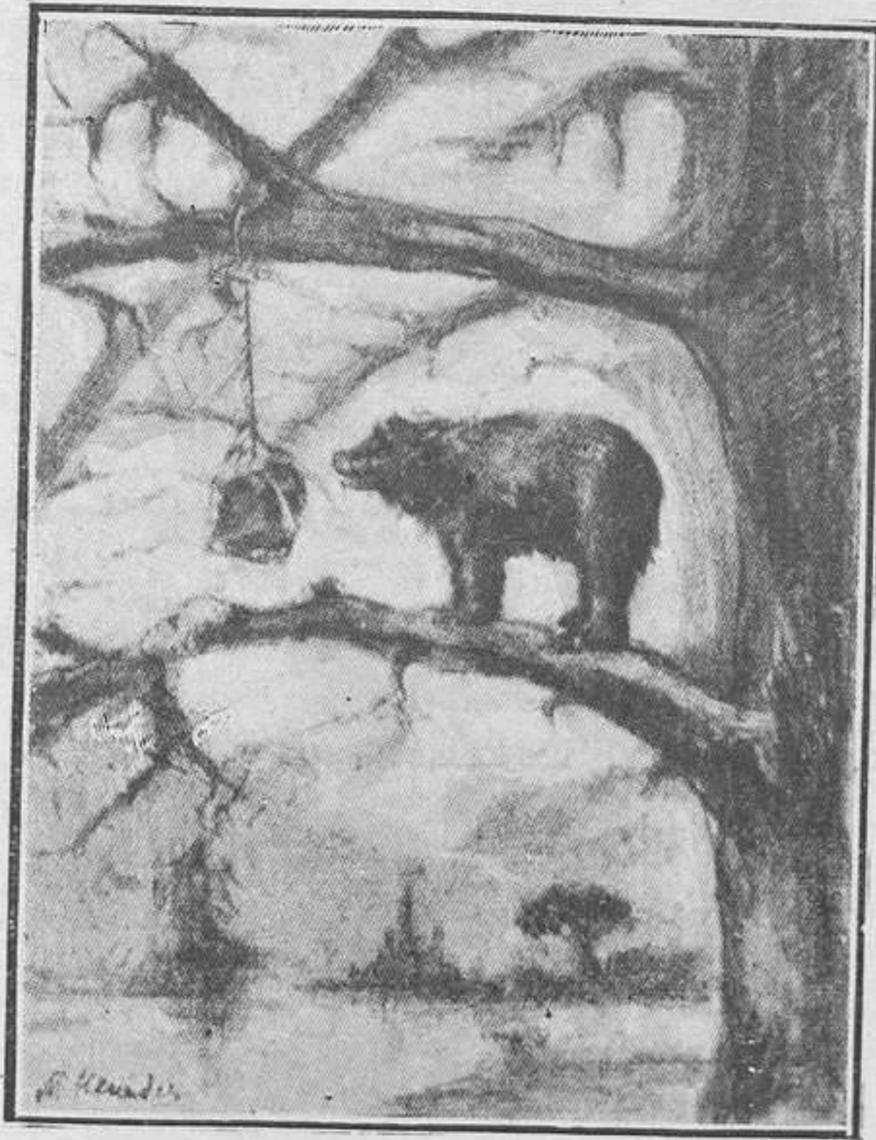
Como el oso es uno de los anima-

les más tercos que existen, la lucha acaba siempre de muy mala manera para él: la piedra le derriba y le hace caer al suelo, donde suele quedar mal parado, si no muerto.

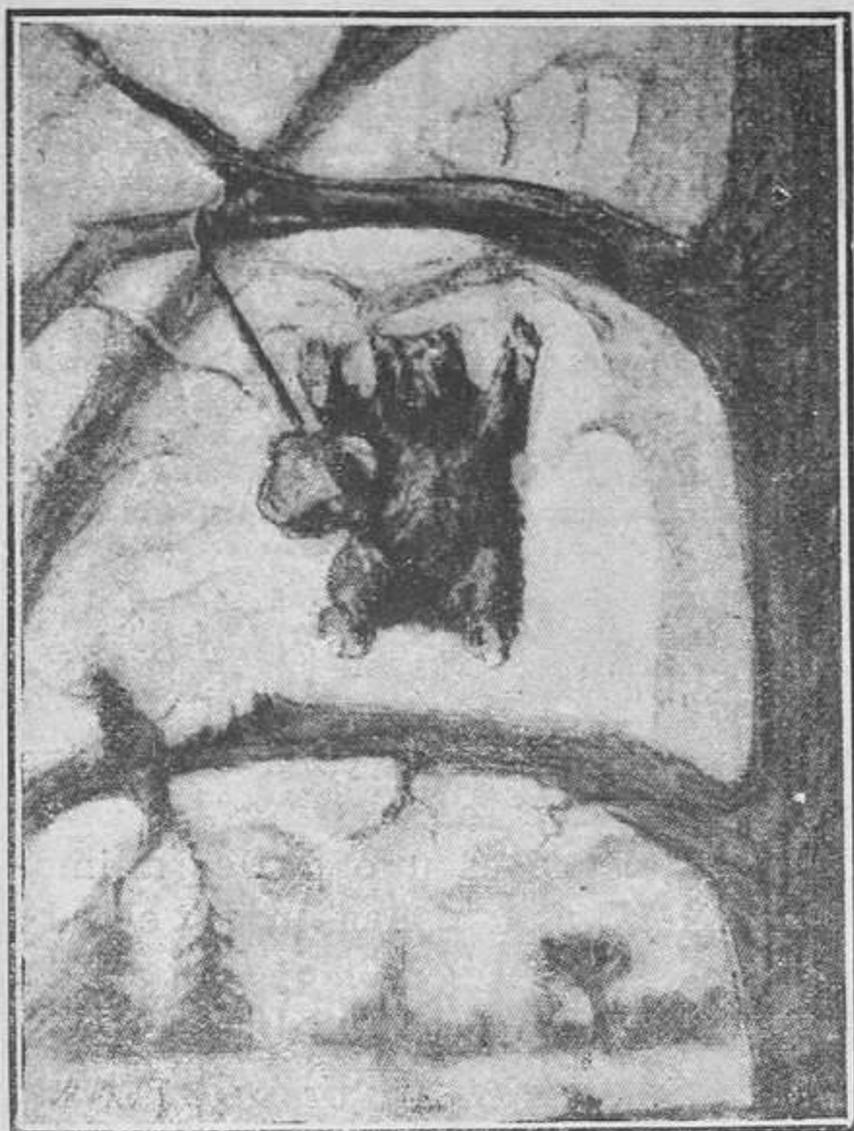
Los monos son una verdadera plaga en la India, pues destruyen los plantíos de árboles frutales y las huertas.

Viven, por lo general, en grandes manadas y es peligroso atacarlos, sin contar con que á los indios les está prohibido matarlos,

porque hay la leyenda de que Hunnman, el rey de los monos, ayudó una vez al dios indio Rama, á vencer al gran demonio. La colonia suele estar constituida por un gran macho y algunos centenares de hembras. Cuan-



El oso acercándose al cebo.



La piedra arroja de la rama al oso.

do en ella nace algún monito, el jefe de ella le deja vivir si es hembra, pero lo mata instantáneamente si es macho. La madre, sin embargo, se las arregla muchas veces de manera que oculta al recién nacido y logra criarlo hasta que pudiendo ya vivir solo, se aleja huyendo de su padre.

Los monos jóvenes que están así, sin haren, se reúnen y forman cuadrilla que, cuando es bastante numerosa, se decide á atacar á algún "gotha,, ó macho con harén, para robarle las hembras. La batalla suele durar varios días; los atacados tratan siempre de huir, y al hacerlo destrozan todo lo que encuentran á su paso. las hembras pelean por su dueño y señor, ayudándole ferozmente á matar á los que atacan; pero el resultado es siempre la muerte del "gotha,, y las viudas, después de un breve período de lamentaciones, se consuelan con los machos victorio-

sos, permitiéndoles vivir en familia.

Para acabar con estas bandadas de monos, los indios hacen un agujero en el suelo, colocan alrededor de él un nudo corredizo, hacen pasar la cuerda por una anilla sujeta á un árbol y, ocultos, sujetan el extremo de la cuerda. Dentro del hoyo meten un par de plátanos hermosos y bien maduros, y alrededor, tapando la cuerda, otros podridos. Cuando llega la bandada de monos, las hembras se quedan tímidamente atrás, mientras el macho va delante reconociendo el terreno; ve los plátanos y se apresura á cogerlos glotonamente; tira rabioso el primero que coge podrido, y al enterarse que los buenos están dentro del agujero, mete el brazo para apoderarse de ellos. En aquel momento, el indio que está en acecho tira violentamente de la cuerda, cogiendo al mono por la muñeca con el nudo corredizo. Cuando, arrastrado por el cazador, llega el animal á la anilla del árbol, se le sujeta dándole vueltas con la cuerda, cuidando de



Una colonia de monos.

no ponerse al alcance de sus uñas ni de sus dientes.

La manada, falta ya de jefe, se dispersa, que era lo que se quería.

Cazar tigres con liga parece una idea original y que, sin embargo, se practica mucho en Asia.

Cogen una buena cantidad de hojas grandes y las untan con la liga que brota de otro árbol muy común allí. Siembran el suelo todo alrededor de un árbol, en un radio de 15 metros, con las hojas embadurnadas de esa manera. En el tronco, á una altura de unos 4 metros, atan un trozo de carne. El tigre llega, habiendo olfateado el cebo, y salta para cogerlo; no lo consigue, porque estos animales no saltan nunca más allá de 3 metros verticalmente, aun cuando horizontalmente salvan distancias de

12 ó 15 c un solo salto. Al caer al suelo se cubre las garras con hojas llenas de liga, y cada vez que renueva el salto, vuelve á sucederle lo mismo.



La caza del mono.

Trata de limpiarse las manos en el suelo y el resultado es que se le pegan más hojas; se las limpia en la cara, como es costumbre en los felinos, y se embadurna hocico y ojos con la liga.

Esta es muy irritante, y no

tarda la fiera en ponerse medio loca por el dolor que siente en los ojos y por la rabia que le produce verse casi todo el cuerpo lleno de hojas y de suciedad, de la cual no puede desprenderse.

El resultado final es que el tigre, ciego y lleno de calentura, cae fácilmente en poder de los cazadores.

Grandes proyectos de LOS MUCHACHOS

Además de los regalos semanales que en otro lugar anunciamos, estamos preparando grandes cosas. La semana próxima comenzaremos á publicar en forma encuadernable, una interesantísima **novela de aventuras** titulada: **LA TIBETANA MISTERIOSA**; vamos á inaugurar en breve una sección titulada **Cuadro de Honor**, con retratos de los mejores alumnos y alumnas de los colegios; crearemos un distintivo en forma de botón de solapa ó de imperdible para los asociados de la **Liga Postal** y haremos una porción de cosas que anunciaremos á su tiempo, para que no digáis que prometemos demasiado de una vez. Con ayuda de todos vosotros, **LOS MUCHACHOS** será siempre el primero y el mejor de todos los periódicos infantiles.



Los españoles se dan la mano.

Los franceses se abrazan.

Los pieles rojas cambian pipas de paz.

El saludo en todas partes

En España y en casi todos los países europeos cuando se encuentran dos amigos se saludan dándose la mano ó abrazándose si tienen mucha confianza ó si son franceses, porque en Francia es muy corriente abrazarse, pero en otros países no ocurre lo mismo.

Si se encuentran dos amigos en Palestina ó en Arabia, por ejemplo, hacen tal serie de movimientos y de saludos, que casi se cansa uno de mirarlos. Cuando un oriental encuentra á un amigo empieza por decir: "La paz sea contigo,, á lo cual responde el amigo: "Contigo sea la paz y la gracia de Dios y su bendición,,. Luego se inclinan ambos hombres, y

alzando la mano derecha se tocan el corazón, la boca y la frente, lo cual quiere decir "Mi corazón, mi voz y mi cerebro están á tu servicio,,. Finalmente se abrazan.

Los chinos son igualmente corteses. Cuando se pregunta á un chino por su salud, responde: "Muy bien, gracias á la abundante felicidad de vuestra señoría,,. Cuando se encuentran dos amigos después de una larga ausencia, caen de rodillas y dan con la cabeza en el suelo, repitiendo varias veces la ceremonia, ó alzan las manos juntas y luego, doblando el cuerpo, las bajan hasta el suelo como si estuviesen haciendo gimnasia.

Al encontrarse dos amigos japone-



Los lapones se frotan las narices.

Los árabes se ponen la mano en el pecho.

Los moros se besan en el hombro.



Los cingales se saludan con palmas.

Los filipinos alzan un pie.

Los chinos juntan las manos y se inclinan.

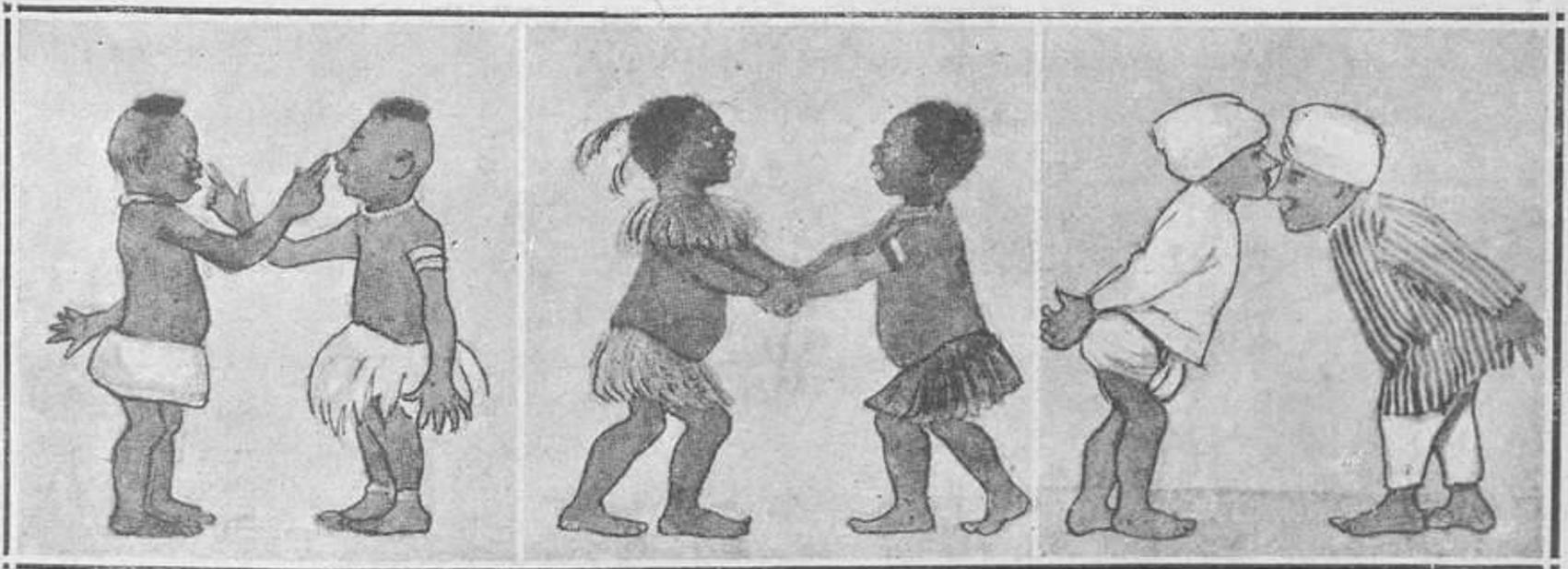
ses se quitan las sandalias, meten la mano derecha en la manga izquierda, bajan hasta las rodillas las manos cruzadas y balancean lentamente el cuerpo, cayendo finalmente de rodillas. Como el Japón se ha europeizado muaho, no se emplea ya este sistema más que entre la gente de los pdeblos.

En Laponia y en muchas de las islas del Pacífico, la gente se frota las narices en señal de amistad. En otras islas se frotan la barbilla de igual manera, y en otras el saludo consiste en echarse agua á la cabeza.

Al encontrar á un conocido un indígena de Sumatra se arrodilla, coloca sucesivamente el pie izquierdo del amigo sobre la cabeza, el pecho y la rodilla, y luego se tiende unos momentos en el suelo.

La gente de Nueva Guinea se saluda tocándose la barbilla. Los ainos del Japón se frotan las manos, se tocan la frente con las palmas de las manos hacia arriba y, por último, se acarician la barba.

Y no seguimos contando cosas raras del saludo, porque sería muy largo este artículo.



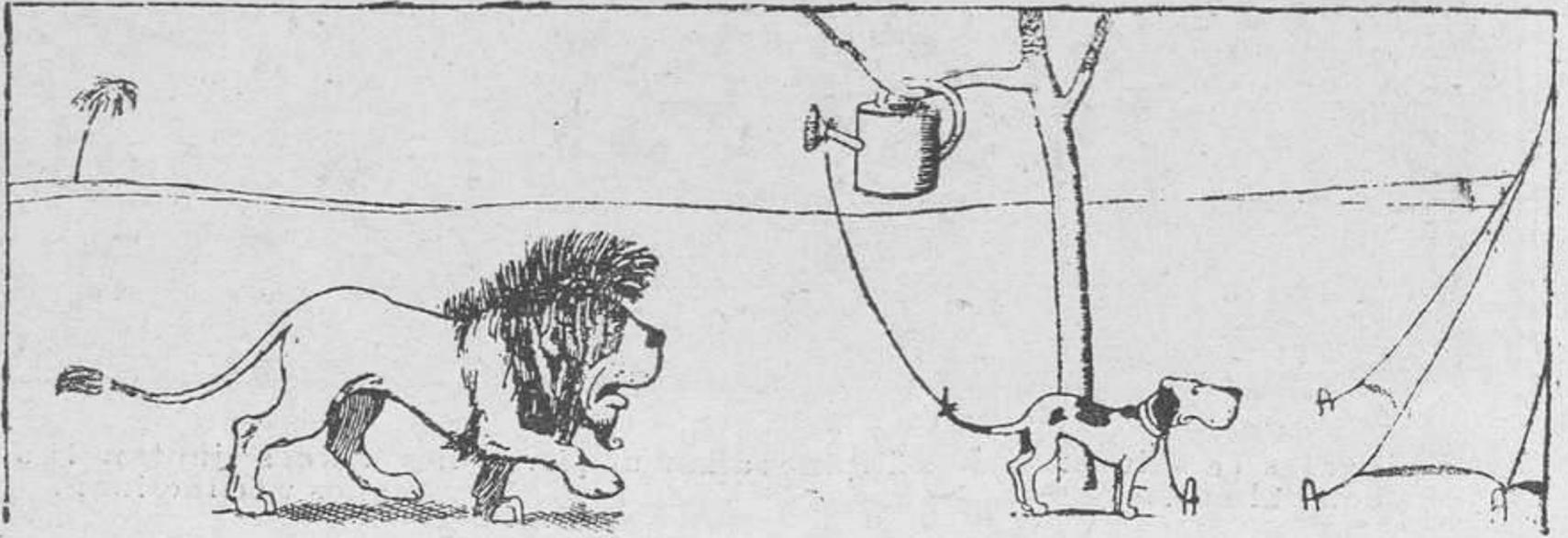
Los indígenas de las islas de Sociedad se tocan las narices.

Los dahomeyanos se tiran de los brazos.

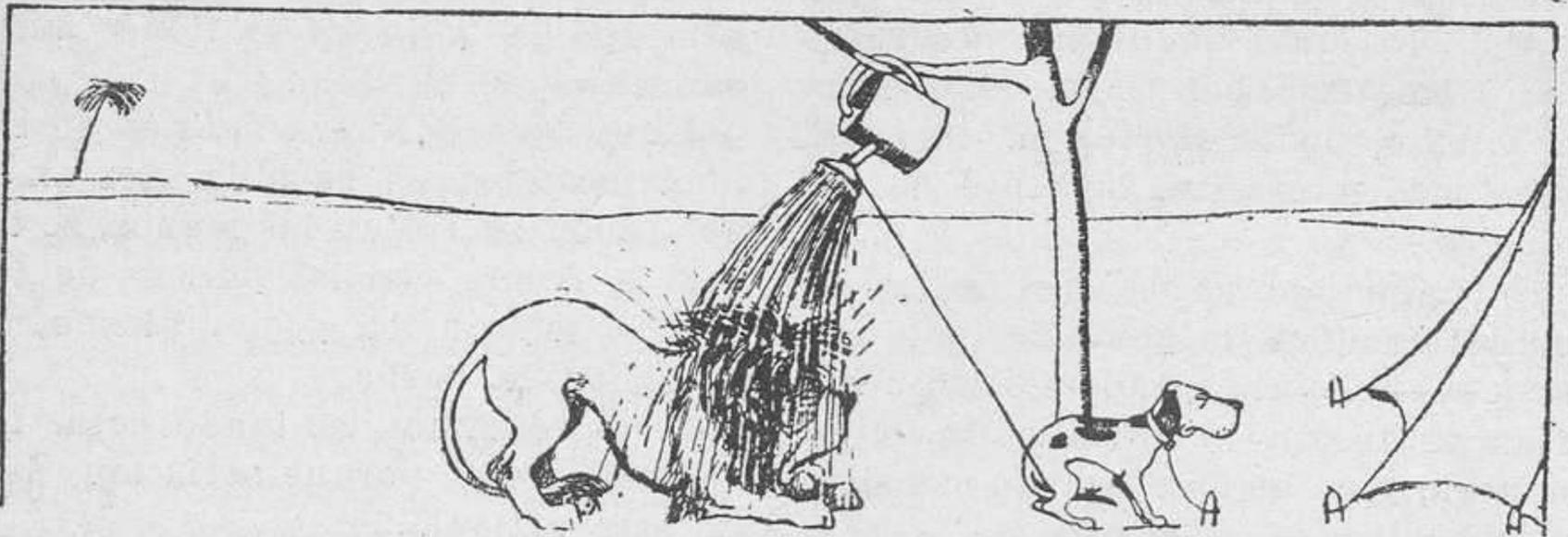
Los birmanos se tocan cara con cara.



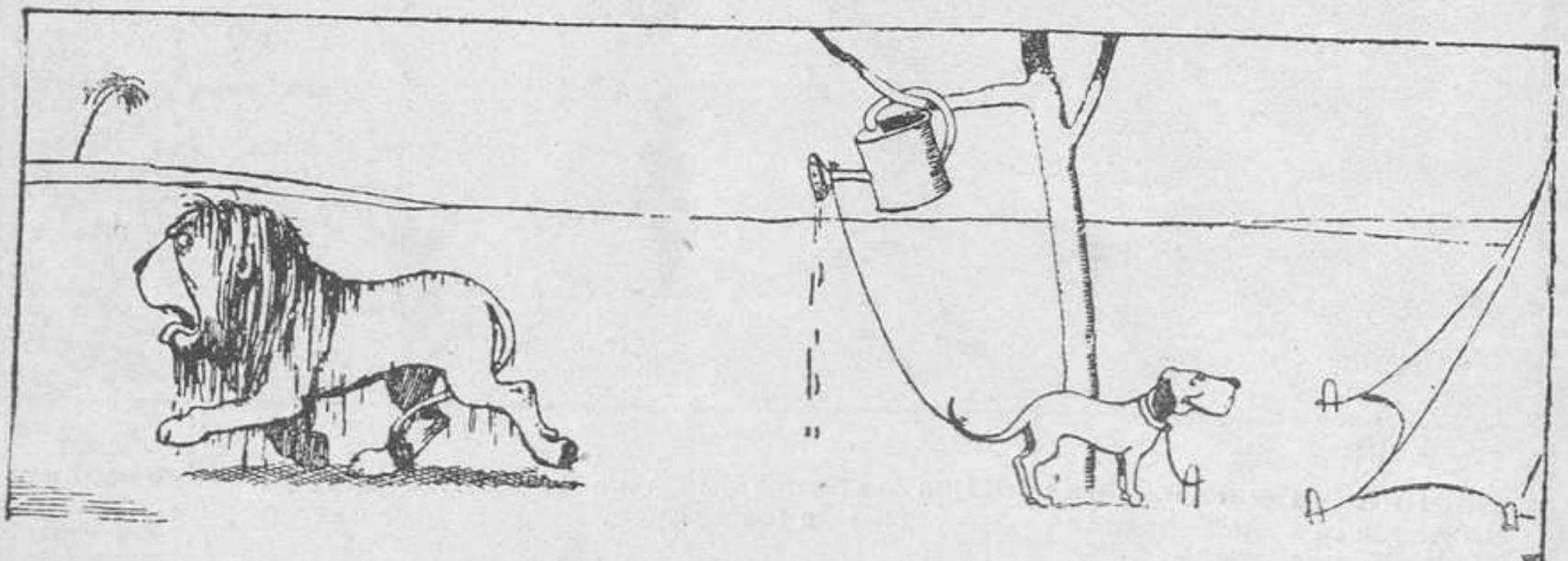
De cómo un león fogoso calma su afán ardoroso.



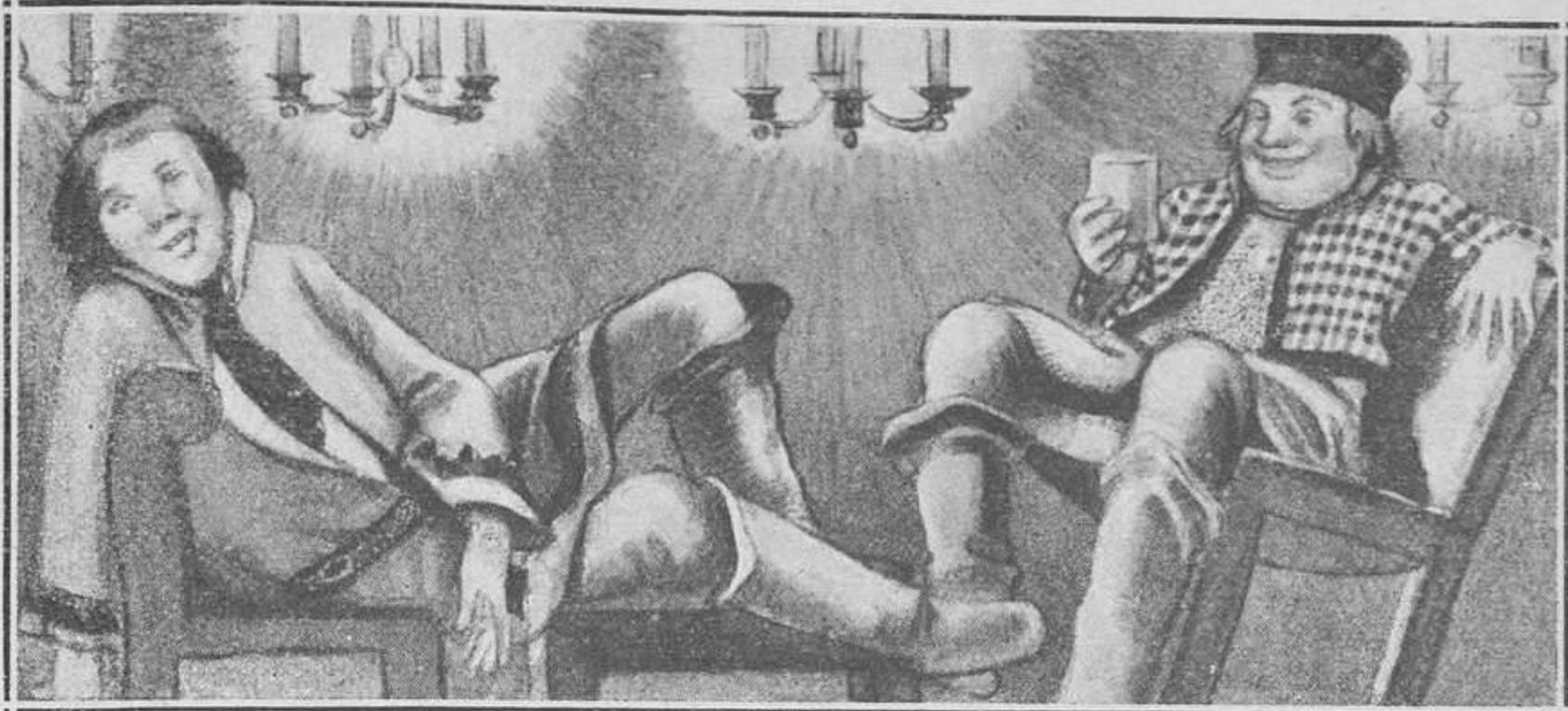
1. Se sabe de modo cierto que hay calor en el desierto.



2. Como "la calor es mucha," decide darse una ducha.



3. Y ya una vez complacido se va por donde ha venido.



Los vestidos nuevos del Gran Duque

CUENTO

SABIA en otro tiempo un gran duque que era tan amante de los trajes nuevos, que gastaba todo su dinero en vestirse. Cuando pasaba revista á sus soldados, cuando iba á un espectáculo ó á un paseo no lo hacía con otro objeto que el de mostrar sus vestidos nuevos. Cada hora del día cambiaba de vestidos, y así como se dice de un rey: "Está en consejo,, se decía de él: "el gran duque está en su guardarropa,,. La capital era un pueblo alegre; merced á la gran cantidad de extranjeros que pasaban por él; pero un día llegaron dos bribones que dijeron ser tejedores y declararon saber tejer la tela más magnífica del mundo. No sólo los colores y el dibujo eran extraordinariamente bellos, sino que los vestidos confeccionados con esta tela poseían una cualidad maravillosa: se hacían invisibles para toda persona que no supiera desempeñar bien su empleo ó que tuviese muy escaso entendimiento.

—Estos vestidos no tienen precio, pensó el gran duque; gracias á

ellos podré conocer á los hombres incapaces de mi gobierno y sabré distinguir á los listos de los necios. Sí, esta tela me es indispensable.

Después adelantó á los dos bribones una gran cantidad á fin de que pudiesen principiar inmediatamente su trabajo.

Prepararon, en efecto, dos telares é hicieron que trabajaban, aunque no había nada absolutamente entre las brocas. De vez en cuando pedían seda fina y oro magnífico; pero todo esto lo ponían en un saco y trabajaban hasta media noche con los telares vacíos.

—Es necesario, sin embargo, que yo sepa cómo van, se dijo el gran duque.

Pero sintió que el corazón se le oprimía pensando que los necios ó incapaces de llenar bien sus funciones no podían ver la tela. No era esto que él dudase de sí mismo: sin embargo, juzgó conveniente enviar delante de él alguno que examinase el trabajo. Todos los habitantes de la población conocían la cualidad maravillosa de la tela, y todos estaban muy impacientes por saber todo lo



Un día llegaron los bribones que dijeron ser tejedores.

estúpido ó incapaz que era su vecino.

—Voy á enviar á ver á los tejedores á mi bueno y antiguo ministro, pensó el gran duque, él es el que mejor puede juzgar la tela; se distingue tanto por su talento como por su capacidad.

El honrado ministro entró en la sala en que los dos impostores trabajaban con los telares vacíos:

—¡Buen Dios!, pensó abriendo cuanto pudo los ojos, no veo nada. Pero no dijo una palabra.

Los dos tejedores le invitaron á aproximarse y le preguntaron qué le parecía el dibujo y los colores. Al mismo tiempo le mostraron sus telares, y el viejo ministro fijó en ellos sus miradas; pero no vió nada, por la razón sencilla de que nada había.

—¡Buen Dios!, pensó, ¿seré yo

verdaderamente estúpido? Es necesario que nadie dude; ¿seré verdaderamente incapaz? Yo no me atrevo á confesar que la tela es invisible para mí.

—Y, bien, ¿qué decís?, dijo uno de los tejedores.

—Es encantador, verdaderamente encantador, respondió el ministro poniéndose los anteojos. Este dibujo y estos colores... sí, yo diré al gran duque que estoy muy contento.

—Es para nosotros una felicidad, dijeron los dos tejedores; y se pusieron á enseñarle colores y dibujos imaginarios dándoles nombres. El antiguo ministro puso la mayor atención para repetir al gran duque todas sus explicaciones.

Los bribones continuaban pidiendo plata, seda y oro; se necesitaba

una cantidad enorme para este tisú, bien entendido que ellos se lo embolsaban todo; el telar estaba vacío y continuaban trabajando.

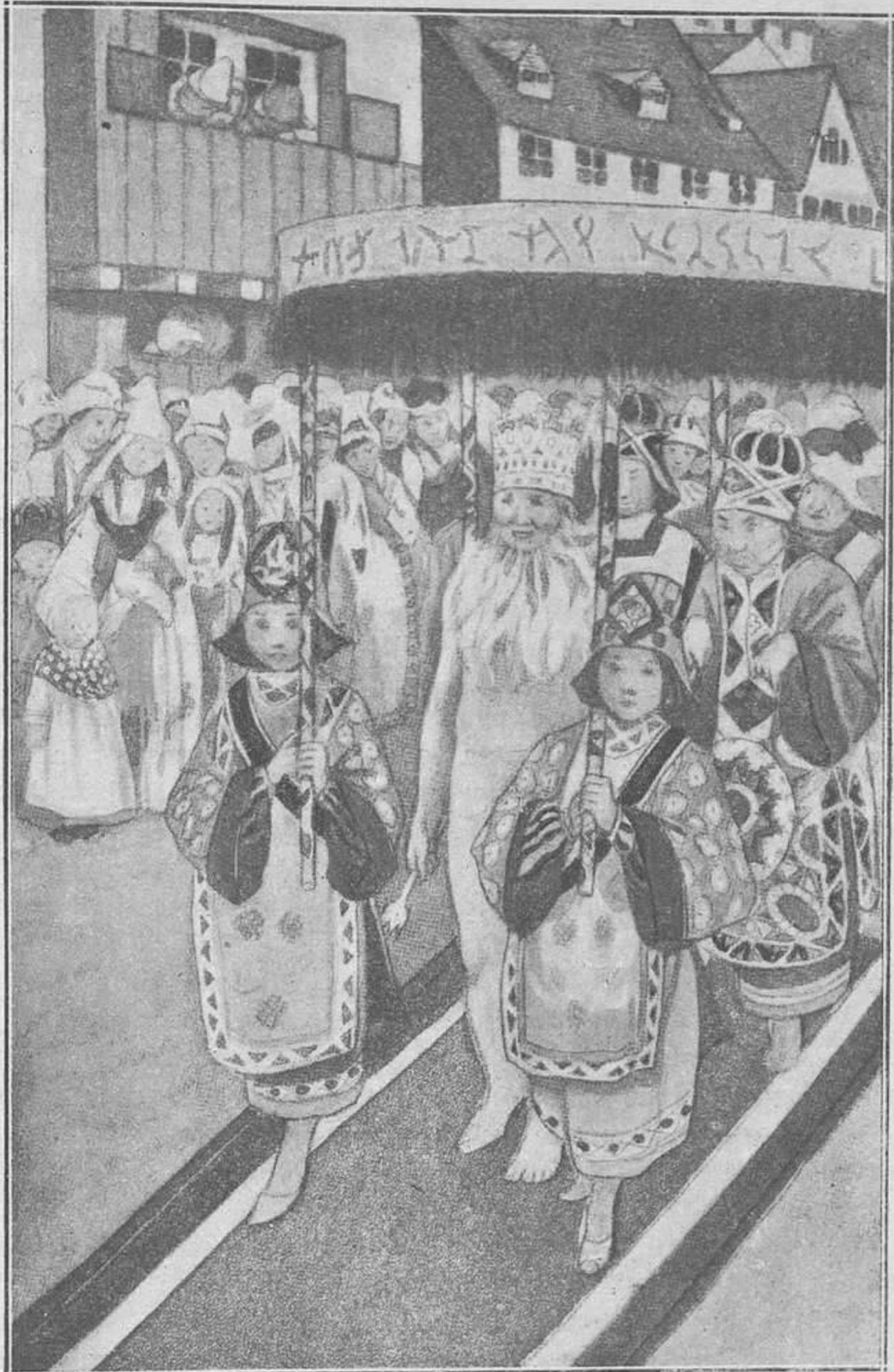
Al gún tiempo después, el gran duque envió otro honrado funcionario para examinar la tela y ver si se concluía; sucedió á este nuevo diputado lo mismo que al ministro: miró, remiró, pero no vió nada.

—¿No es verdad que el tisú es admirable?, preguntaron los dos impostores mostrándole y explicándole el soberbio dibujo y los magníficos colores que no existían.

Sin embargo, yo no soy necio, pensó el hombre. ¿Es acaso que no soy capaz de desempeñar mi destino? Es muy chusco, pero tendré buen cuidado de no perderle.

En seguida hizo el elogio de la tela y manifestó toda su admiración por la elección de los colores y el dibujo.

—Es de una magnificencia incomparable, dijo al gran duque, y toda la población habló de esta tela extraordinaria.



El gran duque caminaba orgullosamente bajo su palio.

Por fin, el mismo gran duque quiso verla antes de sacarla del telar. Acompañado de una multitud de personas escogidas, entre las cuales se encontraban los dos honrados funcionarios, se dirigió al sitio en que los astutos fulleros fingían que tejían, pero sin hilo de seda, ni de oro, ni ninguna clase de hilo.

—¿No es verdad que esto es mag-

nífico?, dijeron los dos honrados funcionarios. El dibujo y los colores son dignos de vuestra alteza. Y mostrando con el dedo el telar vacío, como si los demás pudieran ver alguna cosa.

—¿Qué es esto?, pensó el gran duque, no veo nada. Esto es terrible. ¿Acaso seré un necio?; ¿acaso seré incapaz de gobernar? Nunca me podía suceder mayor desgracia.

Después, y de repente, exclamó:

—Esto es magnífico, y con gusto manifiesto mi satisfacción.

Toda la noche que precedió al día de la procesión velaron y trabajaron alumbrados por diez y seis bujías. El trabajo que se tomaban era visible para todo el mundo; por fin hicieron como que quitaban la tela del telar, cortaron en el aire con grandes tijeras, cosieron con una aguja sin hilo y después de esto declararon que el vestido estaba concluido.

El gran duque, seguido de sus ayudantes de campo, fué á examinarle, y los fulleros levantando un brazo en el aire, como si tuviesen en él alguna cosa, decían:

—Aquí está el pantalón, aquí la casaca, aquí el manto. Es ligero como una tela de araña.

—Ciertamente, respondieron los ayudantes de campo, pero no veían nada, puesto que nada había.

—Si vuestra alteza se digna desnudarse, dijeron los bribones, le probaremos el vestido delante del espejo grande.

El gran duque se desnudó, y los bribones hicieron como que le presentaban una prenda después de otra. Le cogieron el cuerpo como para ajustarle alguna cosa. Se volvió y se revolvió delante del espejo.

—¡Gran Dios, qué magnífico! ¡Qué corte tan elegante!, exclamaron todos los cortesanos; ¡qué dibujo!, ¡qué colores!, precioso traje.

El maestro de ceremonias entró:

—El palio bajo el cual vuestra alteza debe asistir á la procesión, está en la puerta, dijo.

—Bien, estoy dispuesto, respondió el gran duque. Creo que no estoy mal así.

Y se volvió una vez más ante el espejo para ver bien el efecto de su esplendor.

Los chambelanes que debían llevar la cola, hicieron como que recogían alguna cosa del suelo; después levantaron las manos, no queriendo declarar que no veían absolutamente nada.

Mientras que el gran duque caminaba orgullosamente en la procesión bajo su magnífico palio, todos los hombres en la calle y desde las ventanas exclamaban: “¡Qué soberbio traje y qué graciosa es la cola! ¡Qué corte tan precioso!”, Ninguno quería mostrar que no veía nada.

Habría sido declarado necio, ó incapaz de desempeñar su empleo. Nunca los trajes del gran duque habían excitado semejante admiración.

—¿Pero me parece que no lleva ningún vestido?, observó un niño pequeño.

—¡Gran Dios! ¿Oís la voz de la inocencia?, dijo el padre; y en breve susurró la multitud, repitiendo las palabras del niño:

—Hay un niño que dice que el gran duque no lleva vestido ninguno.

—No hay tal traje, exclamó al fin todo el pueblo.

El gran duque se sintió en extremo mortificado, porque le parecía que tenían razón; sin embargo, se hizo su razonamiento y tomó su resolución:

—De cualquier modo que sea, es necesario que continúe hasta el fin.

En seguida se enderezó más orgullosamente, y los chambelanes continuaron llevando con respeto la cola que no existía.



¡¡GRAN ACONTECIMIENTO!!

¡Todas las semanas **MAGNÍFICOS REGALOS** para los lectores de
LOS MUCHACHOS!



Nuestro deseo sería regalar un juguete á cada uno de los lectores de nuestro periódico, pero como esto no puede hacerse de una vez, hemos ideado un sistema que nos permitirá obsequiar á todos quizás, aunque poco á poco. Veréis cómo.

Esta semana hemos comprado

Seis preciosos regalos

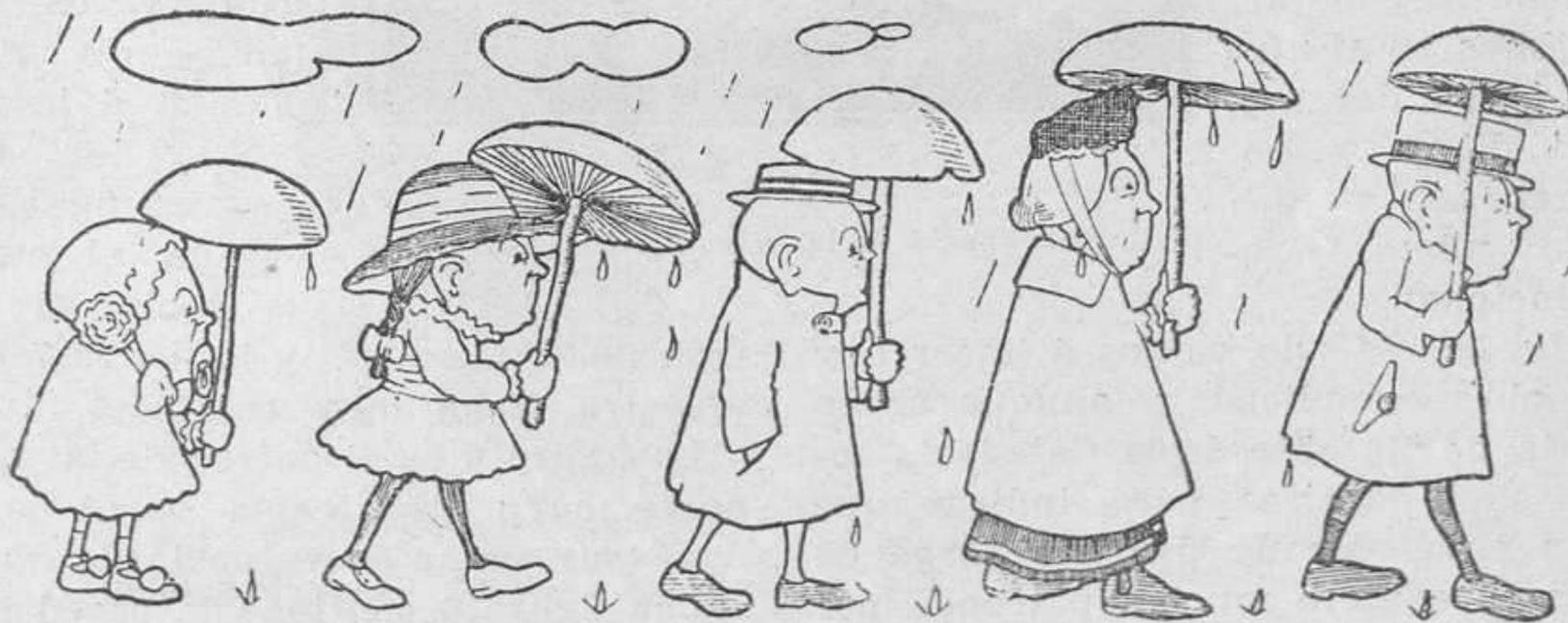
Cuatro teatros con decoraciones y personajes.

Dos costureros con pie.

Todos los ejemplares de esta semana llevan un número en la cubierta. La semana que viene publicaremos la lista de los seis números que han salido agradecidos en el sorteo que hará nuestro director con toda legalidad, pues su gusto es tener contentos á todos nuestros amigos. El lector, cuyo ejemplar tenga uno de los números premiados, puede presentarse á recoger el premio, bastando para ello que nos traiga el ejemplar con el número premiado.

Los de provincias nos enviarán la cubierta del periódico y el nombre del profesor y la dirección del colegio á que asisten, ó las señas de uno ó varios colegios de la población de su residencia. ¿Estamos enterados?

LA SEMANA PRÓXIMA NUEVOS REGALOS





PAGINAS DEL CONSTRUCTOR

La iglesia del pueblo

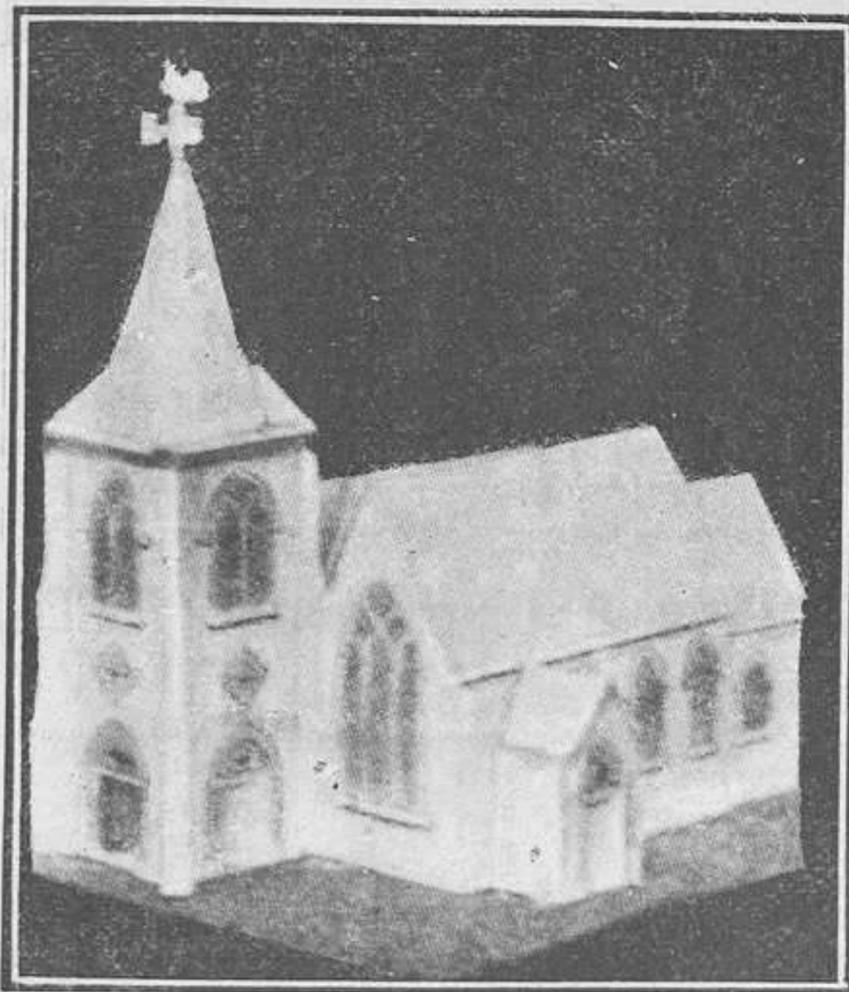
Ahora que el tiempo es frío y las noches largas, es oportuno reanudar la construcción del pueblecito que venimos haciendo y que habíamos interrumpido una temporada.

Esta clase de construcciones de cartulina ofrece pocas dificultades, pues todo es cuestión de paciencia para recortarlas y armarlas y de buen gusto para pintarlas, pero si alguno de nuestros lectores no se encuentra fuerte en la materia, puede leer lo que dijimos en el número 57 del periódico y en otros que en dicho número se mencionan.

La iglesia que vamos á hacer hoy es obra complicada y aunque no se trata de "la obra de la Catedral", como suele decirse para indicar que una cosa es muy difícil y larga de hacer, requiere muchos patrones, por lo cual damos parte de ellos en este

número y el resto lo daremos en el número próximo.

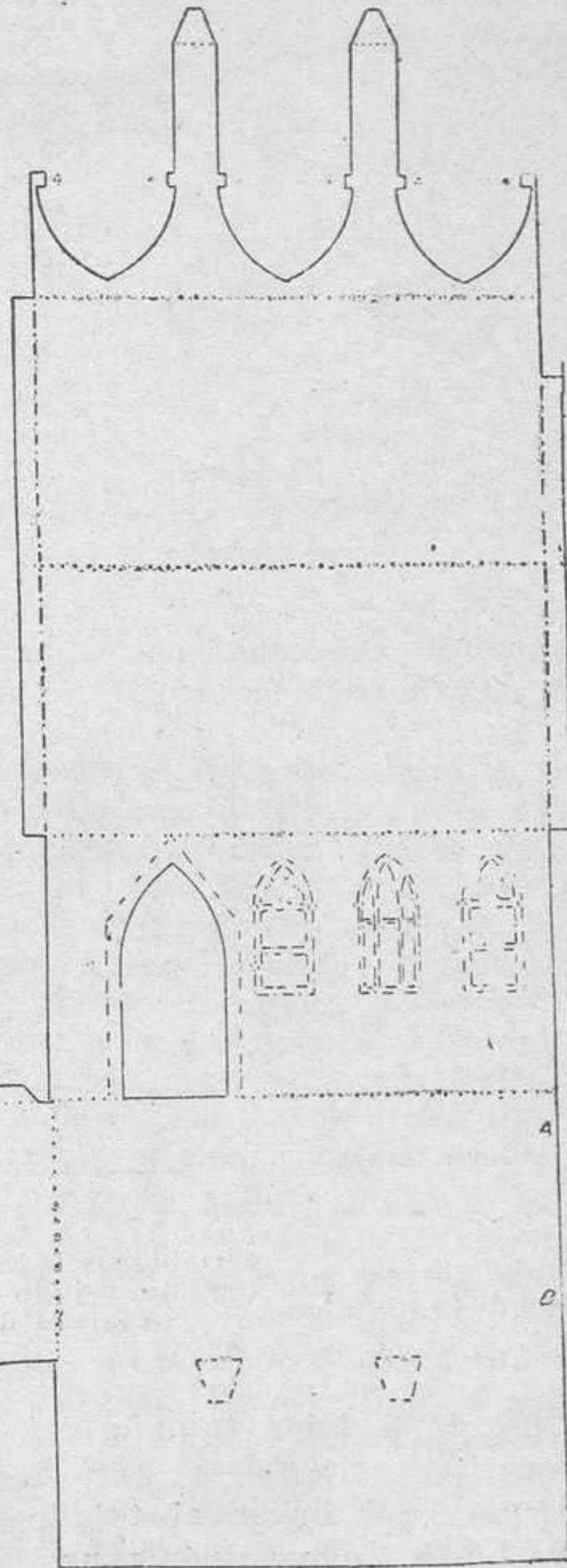
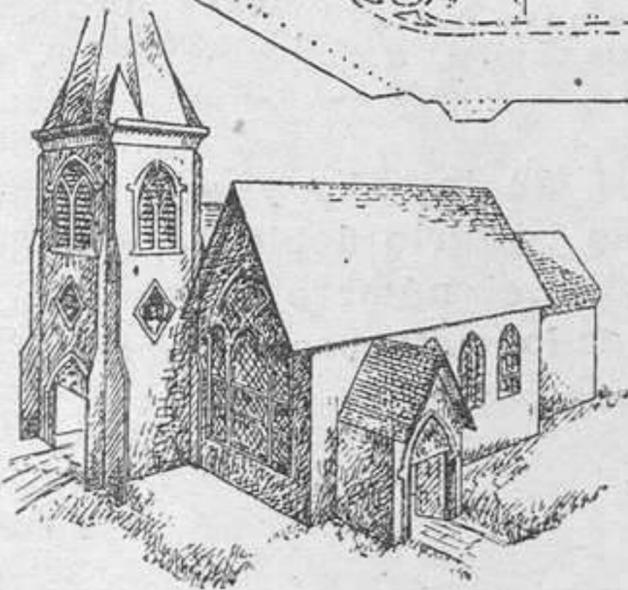
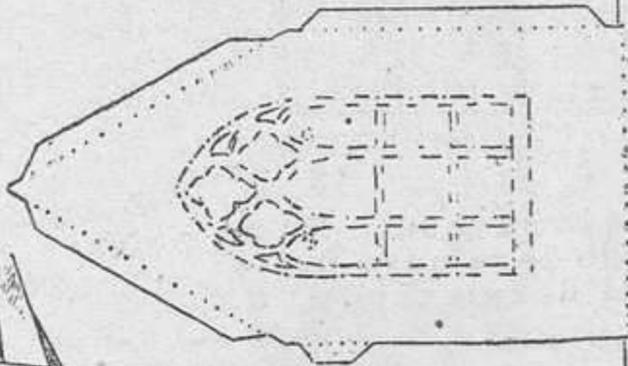
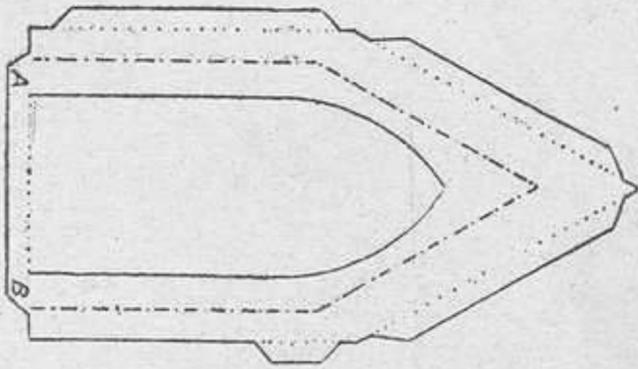
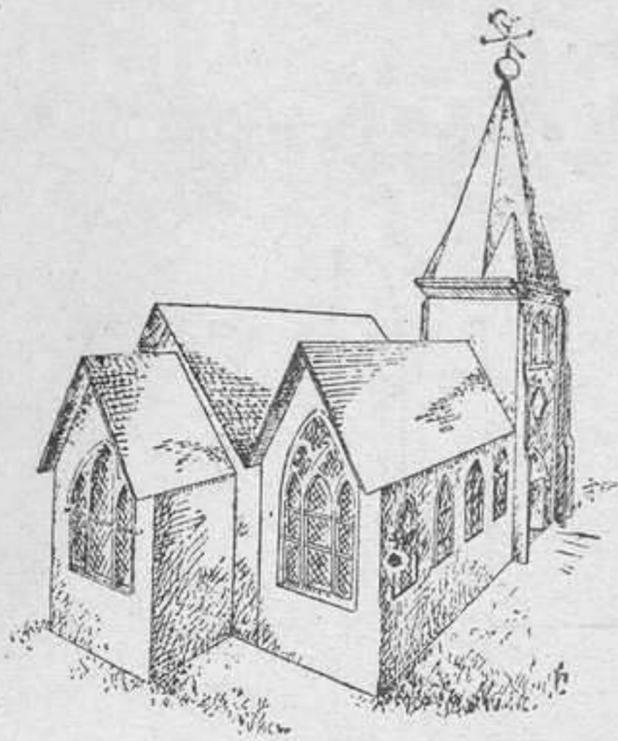
Los grabados 1 y 4 enseñan cómo ha de quedar la iglesia después de terminada.



Fotografía de la iglesia terminada.

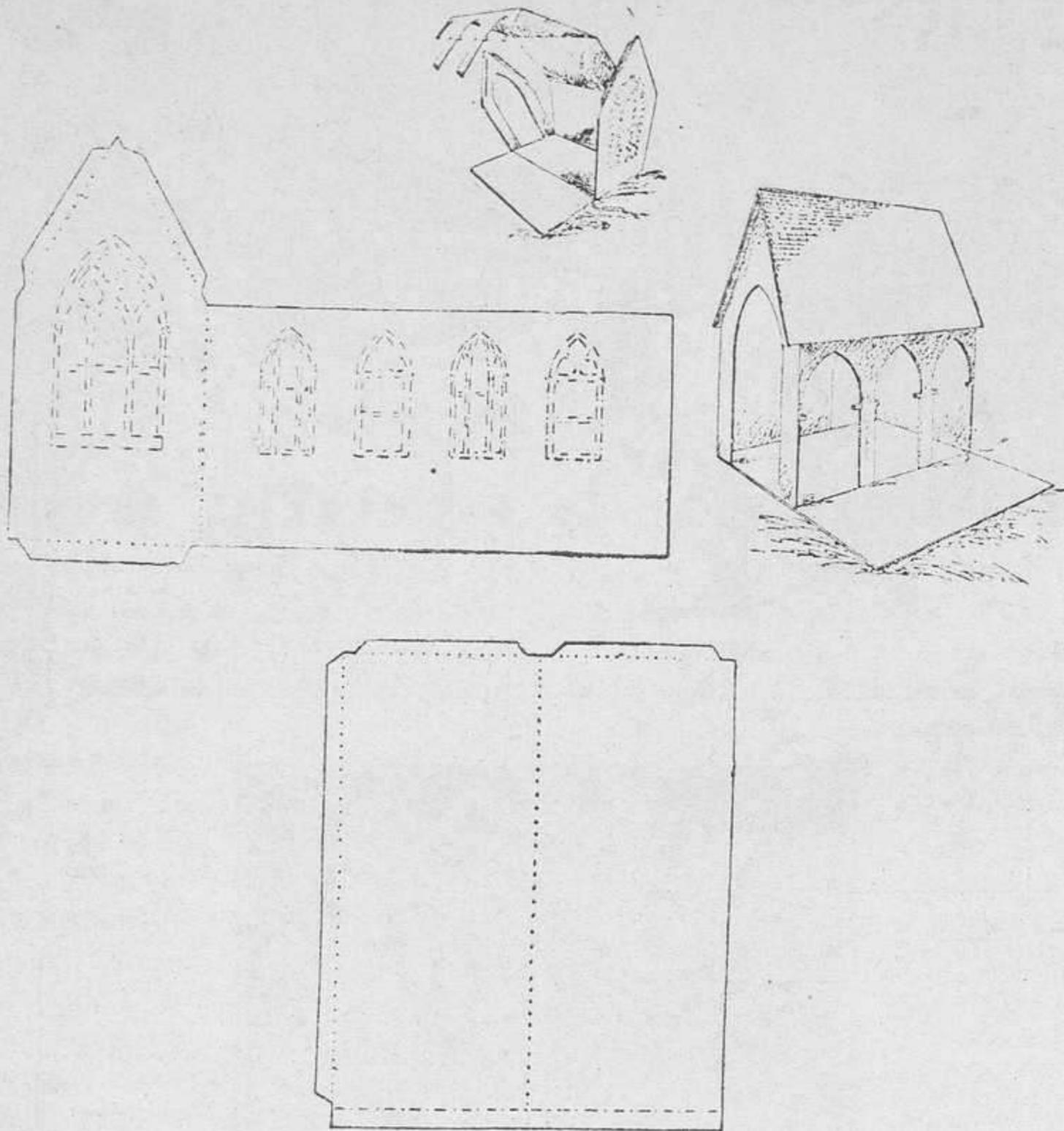
Primeramente se trazan en cartulina y se recortan los patrones de las figuras 2 y 3. (Estos planos los damos á mitad de tamaño, por lo cual es preciso que al trazarlos en la cartulina demos á todas sus líneas doble longitud de la que tienen en el patrón. Estos patrones corresponden á la nave sur del edificio. La figura 5 enseña el modo de doblar el patrón de la nave sur, y la figura 7 nos muestra dicha nave completa.

La figura 6 es el patrón de la nave norte, cuyo piso forma parte de la nave sur, como se ve en la figura 7. Dicha figura 6 contiene la pared y el extremo de la nave norte y hay que



1. Vista posterior de la iglesia.—2. Patrón del extremo de la nave sur (á mitad de tamaño).—4. Frente y costado de la iglesia.

3. Patrón de la nave sur (á mitad de tamaño).



6. Nave norte (á mitad de tamaño).

5. Dobleces de la nave sur.—8. Patrón del tejado de la nave norte (á mitad de tamaño).

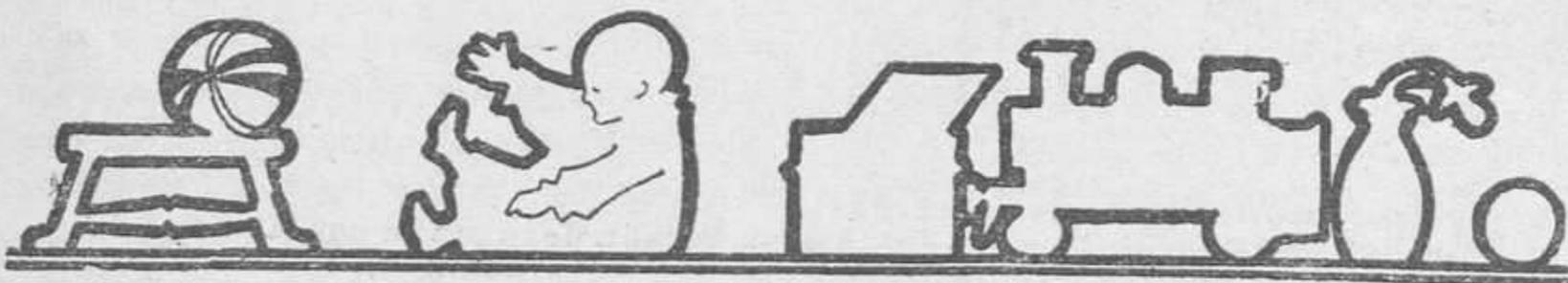
7. Nave sur terminada.

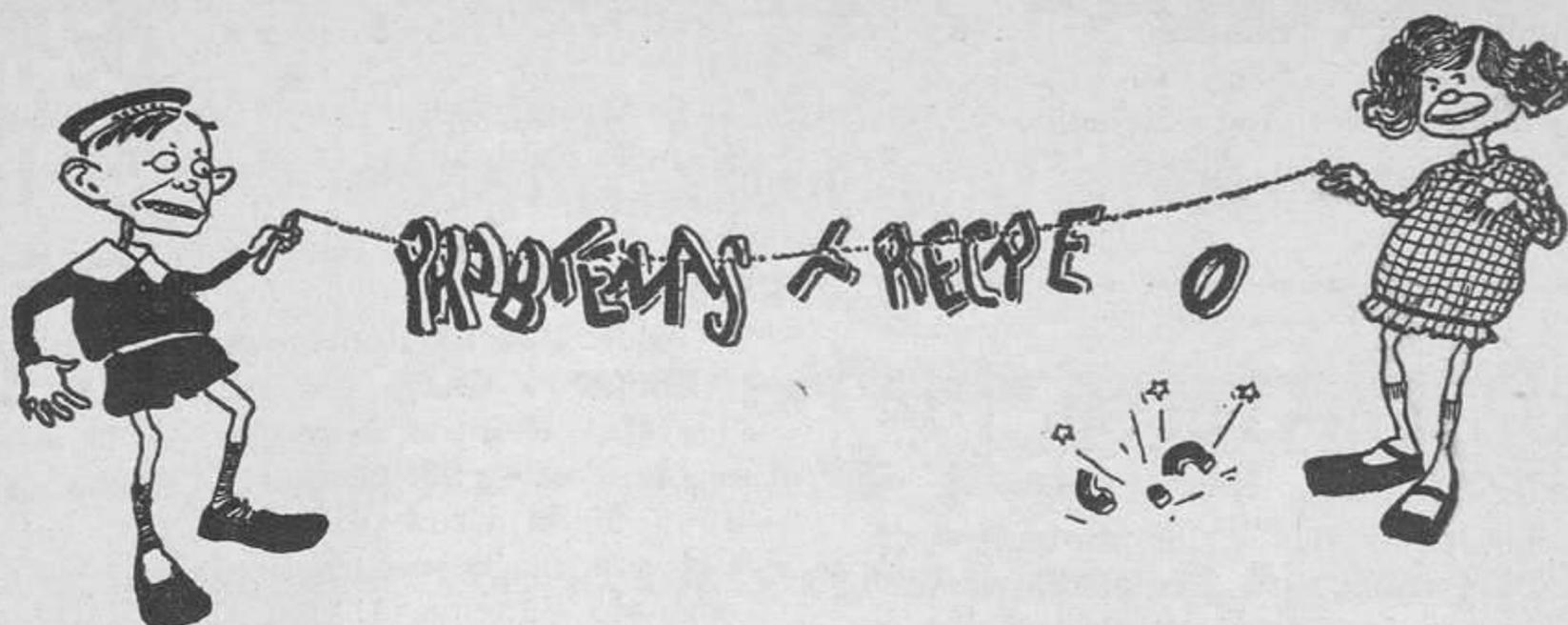
trazar el patrón á doble tamaño del que aparece aquí.

Después hay que hacer el tejado de la nave norte, cuyo patrón reproduce la figura 8. También está á mi-

tad de tamaño y por lo tanto hay que trazarlo doble de grande.

En el número próximo publicaremos los patrones restantes con su explicación correspondiente.





PROBLEMA

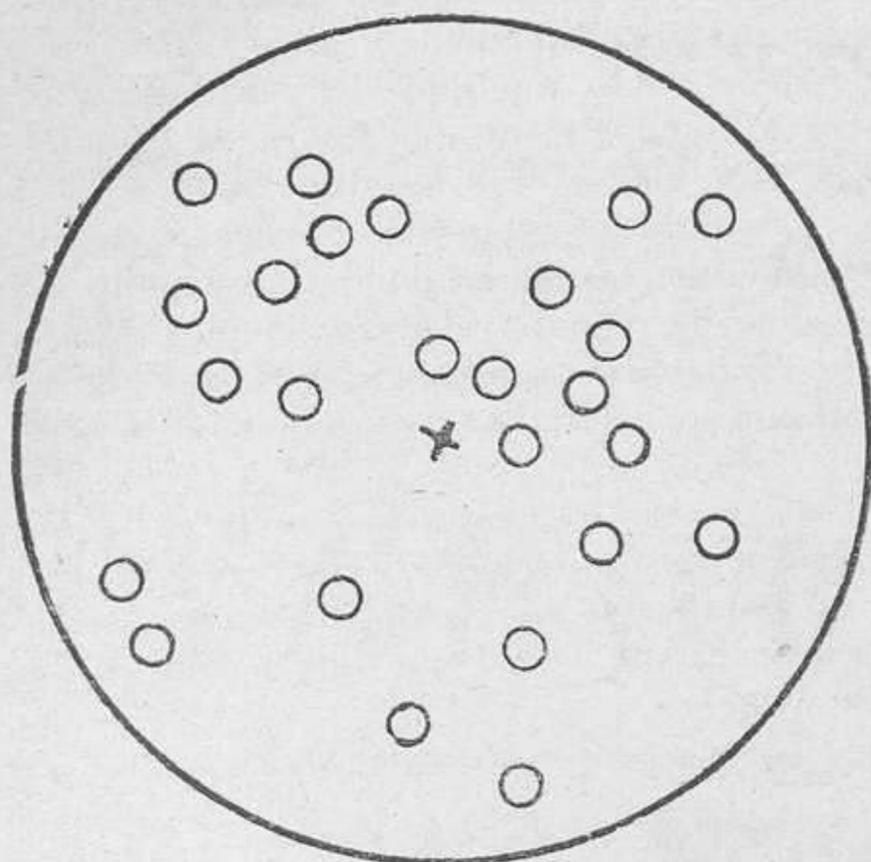
Solución de la charada del núm. 87.

COPA

*

Han enviado soluciones del jeroglífico y de la charada publicados en el número 87:

Federico y Francisco Jalvo y Montenegro, Carmen Martín Peñalva, Consuelo Balaguer, Enrique Parache, Asunción Quisiant, Conchita Sánchez, José Castellote, María y Emilia de la Vega y Orozco, Ramiro Carrillo, Madrid; Enrique Martínez Blanco, Astorga; Emilio Criado y Romero, Cáceres; Emilio Cabedo y Paquito Cámara, Barcelona; K. D. T., Talavera de la Reina; Teresita Remiso y Clotilde Martín, Ceuta; Julián Álvarez Alonso, Segovia; Antonio Cros, Barcelona; M. O. G., Talavera de la Reina; Domingo Torres, Madrid; Carmela y Fernando Rebelles Acosta, Sevilla; Enrique Rankin Cuadrado, José L. Legaza, Rosario Moscoso del Prado, Felipe Toca, César, Lolita y Fernando Bertrán, Madrid; Un lector de LOS MUCHACHOS, Talavera de la Reina; Andrés Mercado, Sevilla; Ramón Hevia, Aurina y María Hevia, Arriendas; Julio Cantos, Talavera de la Reina; Juanito y María Galera, Pepito Galera Pulido, Gabriel Burló, N. D., Pilar Martínez, Linares; Rosario Vilches, Jerez de la Frontera; María Toca, Madrid; Federico Esteve, Málaga; Abelardo Santo, Coruña; Alfonso Ruiz y José Olivera, Cáceres; Antonio de la Serna, Irún; Pedro Pi Calleja, Barcelona; José Cardin, Arriendas; Gregorio de los Ríos, Talavera de la Reina.



Trazar dentro de esta circunferencia otra que pase por seis de los pequeños discos.

*

PASATIEMPO

(Remitido por J. Cabrera.)

Encontrar una palabra de cuatro letras á la cual variándole una resulte:

- 1.º Componente para alimentos.
- 2.º Nombre de un mueble.
- 3.º Ceremonia religiosa.
- 4.º Río importante.
- 5.º Inspiración.

*

Solución del jeroglífico publicado en el núm. 87.

MÁS VALE UN TOMA QUE DOS TE DARÉ

También han remitido solución del rompecabezas del núm. 86:

Carmela y Fernando Rebelles y Acosta, Sevilla; Julián Alvarez Alonso, Segovia.



A instancias de varios amiguitos hemos inaugurado esta sección cuyo objeto es fomentar las relaciones de amistad entre los lectores de LOS MUCHACHOS. A esta Liga puede pertenecer todo el que quiera cambiar correspondencia, tarjetas postales, sellos, libros, retratos, etc., con los muchachos que á ella pertenezcan. Es un medio de tener amigos en todas partes. Todo el que desee pertenecer á la LIGA POSTAL no tiene que hacer sino escribirnos para que insertemos sus nombres y las señas de su residencia en la lista.

Los que en ella figuren pueden escribirse directamente unos á otros. Nosotros nos limitamos á decir quiénes están dispuestos á entablar relaciones de amistad.

OCTAVA LISTA

(Véase la séptima en el número 88.)

Josefina Renom, Méndez Núñez, 1, Málaga.

Alejandra y Dolores Mulas, Estación Manzanares (Ciudad Real).

Volney y Antulio Mariné, calle Burguñó, 15; Sabadell (Barcelona).

Cándida y Enrique López, Puerta Real, 11, Granada.

Juan Domínguez, Loyola, 13, San Sebastián.

Rosario Vilches, San Pablo, 5, Jerez de la Frontera.

Ramón Hevia Miyares, Arriondas (Oviedo).

Aurina Hevia Miyares, Arriondas (Oviedo).

Luis Alvarez Rodríguez, Blanca de Navarra, 5, Madrid.

José y Rafael Alcántara Rubio, Fernán Núñez, 8, Córdoba.

Luis Aisas, Iturrichu (Ategorrieta), San Sebastián.

Francisco Traynor, Factor, 6, Madrid.

Luis Mesta, calle Lacy, 146, Sabadell. Rafael Espinar y Cascales, Trajano, 55, Sevilla.

José López, San Bartolomé, 13, San Sebastián.

Clotilde Martín Rodríguez, calle Real, 94, Ceuta.

Teresita Reinoso Martínez, calle José Luis de Torres, 97, Ceuta.

Juan de la Cruz Villar Serrat, calle del Horno, 9, Torreperogil (Jaén).

Antonio Sánchez Ibáñez, calle Mayor principal núms. 79 al 83, Palencia.

Angel Cabrera, Barceló, 5, Madrid.

Heriberto Estruch Cabrera, Víctor Balaguer, 208, Sabadell.

El segundo apellido del asociado Víctor Manuel Frieria que figura en la quinta lista, no es Tirya, sino Tuya.

Los que deseen inscribirse deben enviar su nombre, señas del domicilio y punto de residencia, con letra clara. Hemos dejado de inscribir á algunos por habérseles olvidado consignar estos importantísimos detalles.

Para evitar gastos de cartero, á los asociados recomendamos que se comuniquen entre sí por medio de tarjetas postales. Es un ruego que nos hacen varios muchachos.



E. C. R. (Cáceres).—Tendremos en cuenta sus amables indicaciones.

L. M. (Sabadell).—Recibido el importe de la suscripción. Las cartulinas se regalaron más que al principio de la publicación del periódico. Queda usted inscripto en la Liga Postal.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.—*Es tal el número de trabajitos recibidos con destino á la sección de "Problemas", que nos vemos precisados á no admitir más por ahora.*

LOS CONTEMPORÁNEOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas interesantísimas, escritas por los mejores autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados dibujantes

NÚMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

MANUEL ORTIZ

Cafés de Puerto Rico, Caracolillo y Moka
Chocolates elaborados á mano

Preciados, 4.-Teléfono 1.470

Bombones, Caramelos y Galletas.

Tapas para encuadernar LOS MUCHACHOS

Son de tela roja con letras de oro. Precio: **una peseta** las de cada tomo. De venta en la Administración, Ferraz, 82, Madrid.

Nuestros talleres se encargan de la encuadernación de los tomos al precio de **una peseta** cada uno.

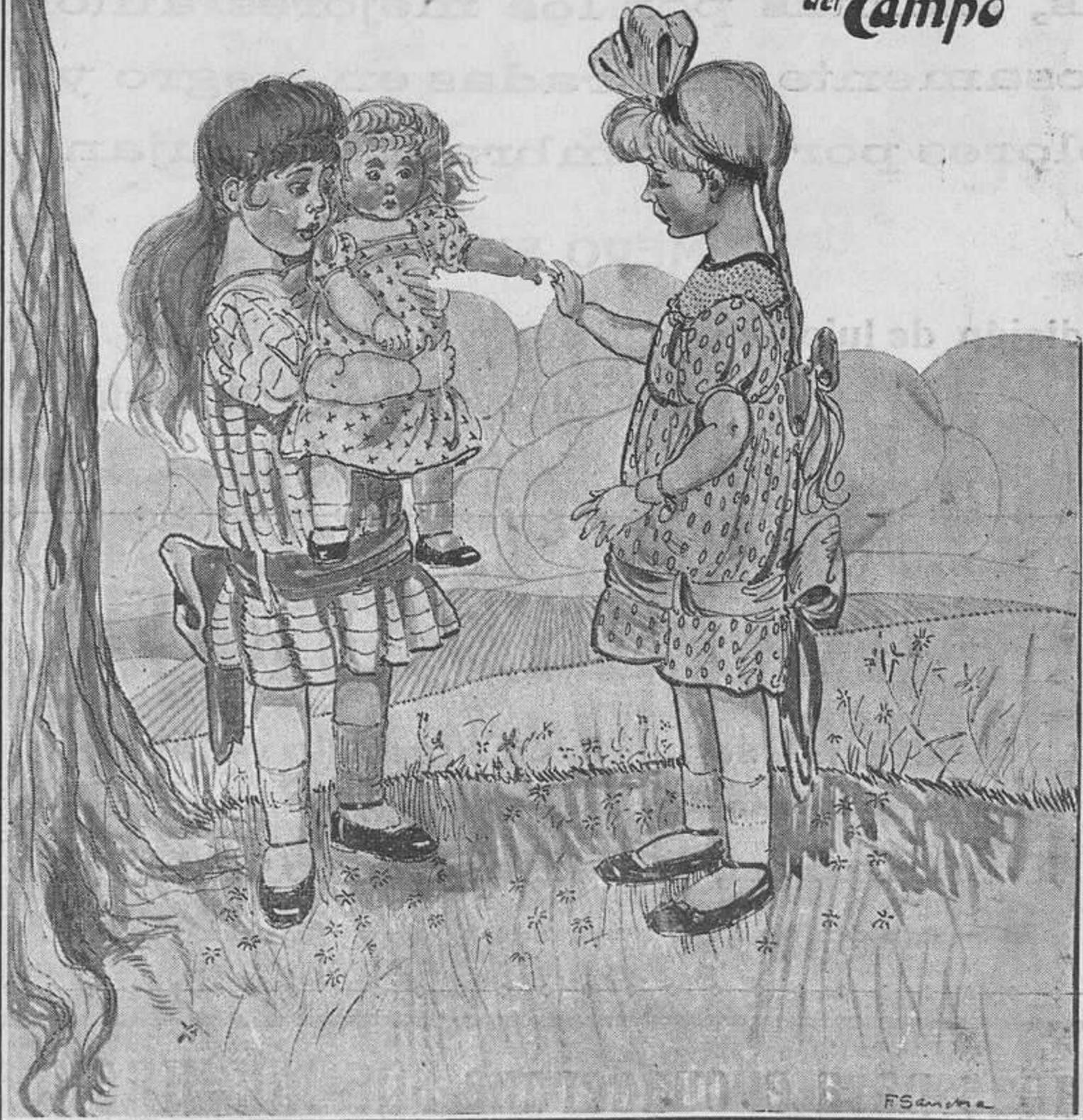
Los de provincias pueden mandar su importe, más 0,25 para certificado, en Giro Postal ó letra de fácil cobro.

NÚMEROS ATRASADOS

Se venden de todos los números publicados al precio de 10 cts.

—Yo tengo en casa una muñeca
que dice papá y mamá.
—Esta dice: el mejor jabón
es el

Flores
del **Campo**



DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS PERFUMERIAS
PIDALO HOY A SU PERFUMISTA

Pts. 1.25 la pastilla

PERFUMERIA
FLORANA
FABRICANTES
MADRID